

Aprender a Vivir por la Palabra de Dios

Dado que la Palabra de Dios es divinamente inspirada, no es como una composición literaria humana que podemos adulterar o ajustar para servir a nuestros propósitos. No dejamos de darle importancia a causa de nuestras propias teorías o preferencias de interpretación. ¿Por qué? Porque surgió por inspiración divina, y Dios no cambia (II Pedro 1:20, 21; Malaquías 3:6).

«La vida del cristiano es regulada por la Palabra de Dios, tal y como está escrito.» Reflejemos a Jesús, p. 75.

«Los hijos de Dios han llegado al punto más crítico de su peregrinación; pues las redes y las trampas del enemigo están por todas partes. Y, sin embargo, con la orientación del Señor, con lo que está plenamente revelado en Su Palabra, podemos caminar con seguridad y no tropezar. Pero necesitaremos buscar a Dios diariamente para preguntar: *«¿Es este el camino del Señor?»* No puede seguir su propia inclinación y, al mismo tiempo, transitar por caminos seguros. No puede vivir para agradarse a sí mismo, sino que debe someter su voluntad a Dios. **Pero ¿cómo podrá comprender cuál es la voluntad de Dios si no estudia Su Palabra con un corazón humilde y contrito?**» Youth's Instructor, 18 de mayo de 1893, párr. 4.

«**Ordena mis pasos con tu palabra,** Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.» (Salmos 119:133, RVR1960)